



## Capítulo 24

### Primera cita

#### Punto de vista general

La ciudad de Naamah era la ciudad más grande del Reino de Antares. Famosa por su hermosa y bien desarrollada arquitectura, la ciudad era conocida como la Joya del Reino y muchos viajeros comentaban sobre su incomparable belleza nocturna.

Había una variedad de razas en movimiento.

Desde los extremadamente comunes hombres bestia hasta los raros elfos y enanos y los aún más raros humanos.

Antares no cerró sus fronteras así que cualquiera era libre de venir a vivir aquí, aunque el precio era bastante elevado.

Siempre había un ambiente animado en las calles, pero hoy, el aura de emoción era aún más predominante.

Esto se debió a que el carruaje real de la princesa Yara fue visto en las calles después de unos meses sin ser visto.

Era considerada la mujer más bella de Antares y era extremadamente popular entre los lugareños.

Ella era tan elegante y cálida que los hombres la deseaban frenéticamente, las mujeres la admiraban y los niños alborotadores la escuchaban.

¡Naturalmente, todos estaban emocionados de ver la incomparable belleza de su diosa una vez más!

Una gran multitud había estado siguiendo el carruaje desde que fue avistado en la ciudad.

A una distancia respetable, por supuesto.

¿Cómo podrían afirmar que aman a su diosa si la molestan? ¡Eso sería simplemente una blasfemia!

Después de veinte minutos, el carruaje se detuvo frente a una pequeña librería llamada 'El Escondite Escrito'.





Era propiedad de una hermosa dragona menor, llamada Lisa, y su hija, quienes también la operaban.

Dragón menor es un término utilizado para describir a los dragones que no despiertan ningún elemento mágico.

A pesar de lo menores que son en su nombre, generalmente son tratados como ciudadanos comunes por los demás ciudadanos, pero son duramente discriminados por los dragones nobles.

"¡Se detuvo!"

"¿Es realmente tan hermosa como dicen los rumores?"

"Incluso la reina vampiro palidece en comparación." "Tengo que preguntarle dónde compra su maquillaje".

—Frank...¿por qué?

"¡N-no me mires así! ¡Sólo quiero que mi esposa se parezca a ella!"

¡Crack!

Cuando finalmente la puerta del carruaje se abrió con un chirrido, la calle quedó en un silencio mortal.

Éste era el momento que todos querían ver.

El momento en que una diosa descendió del plano inmortal para honrar a sus seguidores con su belleza.

Iban a grabar completamente este momento en sus mentes.

¿Quién sabe cuándo será la próxima vez que verán a su diosa?

Lo que ocurrió después sorprendió a todos.

Lentamente un hombre descendió del carruaje.

Llevaba una túnica larga y negra, sin camisa debajo, de modo que sus abdominales y su pecho tatuados eran totalmente visibles. Alrededor de su cuello colgaba un costoso collar ceremonial que, según se rumoreaba, había sido comprado ayer.

Llevaba pantalones burdeos oscuros y un par de sandalias negras de buena calidad. Su largo cabello rojo vino estaba atado en una cola de caballo que le caía por la espalda, lo que permitía a todos ver bien al hombre más atractivo que habían visto jamás.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Sus ojos brillaban como dos piedras preciosas perfectas, un rubí y una amatista.

Sus cuatro cuernos en la parte superior de su cabeza y sus manos con garras escamosas dejaban saber a todos que era un dragón, y el aura que emanaba de él decía que era tan poderoso como hermoso.

"¿Quién es él?"

"¿Había alguien así en el castillo?"

"Es la primera vez que oigo hablar de ello." "Me pregunto cuál será su rutina de ejercicios..."

"¿Por qué? Estás muy en forma, Mia".

"Oh, sólo quiero que mi marido se vea así".

Cuando el hombre bajó del carruaje, levantó la mano para ayudar a alguien a bajar también.

¿Vendría ahora su diosa? ¿Quién era entonces este hombre?

La princesa Yara le dijo una vez a la anciana dueña de la floristería que ningún hombre o mujer vivo en esta tierra podría poseer su corazón.

Todos sabían que conoció a un hombre cuando desapareció hace varios años y regresó con un niño.

Todos asumieron que su amante había perecido, porque ¿quién en su sano juicio abandonaría una belleza tan increíble?

¿Este hombre logró encantar a esa hermosa viuda?

Lentamente, una figura que la multitud reconoció, tomó la mano del hombre y descendió también.

"¡Es la señorita Lailah!"

—¿Ah, sí? ¿No está casada con el príncipe?

"Entonces ¿podría ese hombre ser...?"

"¿Creí que se suponía que estaba enfermo?"

"Bueno, ¿quién más podría ser?"

"Si él está enfermo de algo, yo también lo quiero."





La pareja estaba demasiado enamorada de su cita como para darse cuenta de que eran el tema de conversación entre los ciudadanos y entraron juntos a la librería, de la mano.

-

Al entrar a la librería, la pareja fue recibida con un ambiente cálido y acogedor que podría relajar instantáneamente los nervios de una pareja en su primera cita.

Filas de libros hasta donde alcanzaba la vista decoraban cada rincón.

Todo, desde historias de ficción, hasta fábulas e incluso libros de hechizos.

—¡Bienvenida! ¡Señora Lailah, ha pasado tanto tiempo! —Se escuchó una pequeña voz que se dirigía hacia ellas a una velocidad vertiginosa.

Una niña pequeña, de cabello castaño, se lanzó hacia Lailah y le dio a la joven bruja el abrazo más grande que pudo.

Esto hizo que Lailah se riera furiosamente y le devolviera el abrazo con uno propio. "¡Pequeña Mira, te has vuelto muy grande!"

La niña al oír esto dio un paso atrás y sacó pecho con orgullo. "Así es, Mira ya es una niña grande, ¡yo ya tengo seis años!"

Al dar un paso atrás, Exedra finalmente pudo observar bien a la joven.

Tenía el pelo largo y castaño y un par de ojos dorados. Su pequeño y lindo rostro estaba decorado con pecas y tenía un pequeño cuerno marrón en la frente.

De su espalda sobresalían dos alas de color azul oscuro con una cola a juego.

De repente, Mira se dio cuenta de que ella y su cliente favorito no estaban solos y sintió mucha curiosidad por el hombre que estaba a su lado.

Mientras miraba fijamente sus dos ojos de diferente color, lo único que podía pensar era: "Qué genial..."





Exedra al escuchar esto rió levemente, antes de que la joven se acercara a él y le hiciera un gesto para que la levantara, elevando los brazos en el aire.

Él la complació y la levantó para que estuvieran al nivel de los ojos y la niña pudiera observar sus ojos más de cerca.

—Mira, ¿no deberías tener más cuidado con los extraños? —preguntó Lailah riendo.

Mira miró de un lado a otro entre Exedra y Lailah antes de responder.

—Bueno, él está con Lady Lailah, así que no puede ser una mala persona. —Ella asintió con satisfacción, como si acabara de hacer la deducción más brillante en la historia del pensamiento independiente.

Volvió a concentrarse en el joven que la sostenía y comenzó a inspeccionar sus ojos con la mayor curiosidad. "Woahh... uno es rojo y el otro morado".

"Jaja ¿te gustan esos pequeños?"

—¡Sí! ¿Naciste con ellos? —preguntó emocionada.

-No, estos son un pequeño regalo. "¿Un regalo? ¿Como de la cláusula enana?"

—No exactamente —se rió Exedra.

"¡Quiero un regalo como ese!"

—¿De verdad? ¿Entonces me saco los ojos y te los doy? —dijo en tono burlón.

"¡Señor, no puede hacer eso!"

"¡Ja! Sólo estaba bromeando..."

Antes de que pudiera terminar su broma, la niña se movió en sus brazos y sacó una cuchara de plata de su bolsillo trasero. "¡Sácalos con esto! ¡Dolerá menos!"

Exedra miró fijamente a la niña sin comprender antes de volver su mirada hacia su esposa, quien observó la escena con una gran sonrisa.

"¿Ella habla en serio?"

"Bastante."





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"¡Sí, habló en serio!"

—¡Mira! ¿Estás ayudando a los clientes como es debido? —De repente, una mujer apareció a la vista desde una puerta detrás del mostrador.

Obviamente ella era la madre de Mira, compartía sus ojos dorados y su largo cabello castaño.

Tenía dos pequeños cuernos en la cabeza y sus alas y cola eran de un azul cian claro con púas doradas. Su cuerpo era extremadamente curvilíneo, con grandes pechos copa H y un trasero redondo y alegre, exudaba el encanto sensual de una mujer mayor.

Se quedó congelada cuando vio al hombre más guapo que jamás había visto sosteniendo a su hija, mientras ella tenía su cuchara característica en la mano.

"¡Mamá, adivina qué! ¡Voy a sacarle los ojos a este tipo!"

